

## PROBLEMAS DE FORMACION DE CAPITAL EN LOS PAISES INSUFICIENTEMENTE DESARROLLADOS

Por: Ragnar Nurske  
 Edit.: Fondo de Cultura Económica  
 México, D. F. 1955.

**E**STE libro es un intento en pequeña escala de emplear la teoría económica, así como la observación específica, para dilucidar algunas de las condiciones fundamentales del progreso en las dos terceras partes más pobres del mundo.

Se integra en su mayor parte —según el autor— con varios trabajos pequeños, convenientemente revisados, expuestos en distintas ocasiones en forma de conferencias. No es obra de investigación, no tiene carácter exhaustivo ni sistemático y mucho se acerca a la monografía que aborda varios tópicos.

Las zonas llamadas “insuficientemente desarrolladas” en términos del lenguaje usado primero en las Naciones Unidas y ya de uso general, sirve para calificar a los países que mejor conviene llamar “de ingresos bajos”. Al 18% de la población mundial, corresponden las dos terceras partes del ingreso de todas las naciones del globo. A su vez, las dos terceras partes de la población mundial reciben menos de la sexta parte de los ingresos totales del orbe. La mayor parte de Asia, Africa, Europa Sudoriental y América Latina, dice Nurske, forman las regiones menos favorecidas. Por lo contrario, los Estados Unidos de Norteamérica, el Canadá, Europa Occidental, Australia y Nueva Zelanda, son las más favorecidas. Hay una pequeña clase intermedia que comprende: Argentina, Uruguay, Sudáfrica, Israel y algunos países de Europa Oriental, especialmente la Unión Soviética, afirma esta obra, que se basa en las estimaciones del ingreso nacional de setenta países recopilados por la Secretaría de las Naciones Unidas, en dólares U.S. Cy., referidas a los precios de 1949.

El autor parte en su estudio, de lo que obviamente se denomina: “el círculo vicioso de la pobreza” que, referido a un país, podría enunciarse del siguiente modo: “el bajo nivel del ingreso real impide la capitalización; sin capitalización no se puede aumentar la producción social; sin aumento de la producción social el nivel del ingreso real continuará siendo bajo”.

Por otra parte, los estímulos de las inversiones están limitados por la magnitud del mercado. La falta de poder de compra interno, en términos reales, obstruye el desarrollo agrícola e industrial.

Examinados varios medios para “romper el círculo”, Nurske se inclina por la Teoría del Desarrollo Económico de Schumpeter, como patrón. Así, en la innovación, en una sola industria, los efectos monetarios de la inversión inicial son tales, que promueven una onda de nuevas aplicaciones de capital a un grupo de varias industrias. Estas ondas se traducen, según Schumpeter: “cada vez... en una avalancha de bienes de consumo que permanentemente profundizan y dilatan la corriente de ingreso real, aunque en un principio produzcan molestias, pérdidas y desempleo.”

En un segundo capítulo se estudia la población en sus relaciones con la oferta de capital y es particularmente interesante el tópico que se refiere al ahorro potencial oculto en la desocupación campesina.

Una teoría nueva del consumo y del ahorro se expone en el capítulo El Nivel de Vida y la Capacidad del Ahorro. En su estudio de la conducta del consumidor, James S. Duesenberry hace hincapié en el hecho de que las funciones: consumo del individuo, están relacionadas entre sí, no son independientes. Están relacionadas entre sí, primero, a través del deseo de emulación social por medio del consumo ostensible. Duesenberry acuñó el término: “efecto de demostración”: cuando la gente se pone en contacto con bienes superiores o con patrones de consumo más elevados, con nuevos artículos o con nuevas formas de satisfacción de viejas necesidades, es probable que sienta, después de un tiempo, cierta inquietud e insatisfacción. Su conocimiento se amplía, su imaginación se estimula; brotan nuevos deseos; se eleva la propensión al consumo.

Entre las fuentes externas de capital se estudian: las inversiones directas de las empresas, los préstamos y subvenciones internacionales, la significación de la relación de precios del intercambio.

La verdadera tarea —dice Nurske— no es extraer del comercio exterior mayor cantidad de bienes de capital, sino sacar mayores ahorros del ingreso nacional. La formación de capital depende de las políticas internas complementarias. Las fuentes externas, aun en las formas más convenientes, no llenan todas las necesidades.

Las finanzas públicas, con toda su complejidad, son factores que propician el ahorro de una nación. El ahorro obligatorio que se impone a través de los impuestos, contribuye en gran medida a las obras públicas de capital fijo: comunicaciones, obras de riego, etc., que fertilizan considerablemente la vida económica y estimulan el proceso de capitalización.

RAGNAR NURKSE

### PROBLEMAS DE FORMACION DE CAPITAL



FONDO DE CULTURA ECONOMICA